

Las clases flexivas verbales del zapoteco de Zoochina

Oscar LÓPEZ NICOLÁS

CIESAS-Pacífico Sur

Abstract: Zoochina Zapotec (Zapotecan, Oto-Manguenan) has two independent but crisscrossing systems of verbal classification. One is an affixal system and it involves the selection of different sets of prefixal inflections for the incomplete, complete and irrealis. This allomorphy results into four inflectional classes. The other system involves two stem alternation patterns for the irrealis. Affixal classes I and II interact with the stem classes in interesting ways, resulting into four mixed classes. The inflectional system I describe for Zoochina Zapotec is very innovative with regard to other Zapotec languages.

Keywords: Northern Zapotec, Oto-Manguenan, verbal inflection, inflectional classes, stem classes

1. Introducción

En este capítulo describo la clasificación flexiva verbal en el zapoteco de Zoochina (zapotecano, otomanguen) que surge de la interacción entre las expresiones flexivas aspectomodales del incompleto, completo e irrealis que se realizan tanto a través de formativos flexivos como a través de la sola ocurrencia del tema verbal. De estas dos formas de expresión de los valores aspectomodales resultan dos sistemas de clasificación flexiva independientes pero transversales: 1) el sistema afijal que surge de la selección de los distintos formativos flexivos, y 2) el sistema temático –el sistema que prescinde de los formativos flexivos– y utiliza solamente el tema verbal con valor flexivo. En conjunto, estos dos sistemas de clasificación verbal generan seis clases flexivas, cuatro afijales (I, II, III y IV) y dos temáticas (A y B)¹, cuya distribución se esquematiza en la Tabla 1 donde se muestra que las clases afijales I y II convergen con las clases temáticas A y B en la celda del modo irrealis, de esta intersección resultan las clases mixtas I-A, I-B, II-A y II-B.

¹ Agradezco a Enrique Palancar por sugerirme el análisis de dos sistemas flexivos independientes, en lugar del análisis de las subclases flexivas para algunos grupos de verbos.

Clases afijales [INCPL/CPL/IRR]	Clases temáticas [IRR]
I	A
II	B
III	
IV	

Tabla 1. Sistemas de clasificación flexiva verbal en el zapoteco de Zoochina

Cada clase flexiva –afijal-temática o afijal– en la lengua se constituye por “[...] un conjunto de lexemas [verbales] cuyos miembros seleccionan, cada uno, la misma serie de realizaciones flexivas”² (Aronoff 1994: 64). Con relación al estudio de las clases flexivas, Corbett (2009) ha propuesto el modelo de análisis denominado “clases flexivas canónicas” a partir del cual puede evaluarse el grado de canonicidad de una clase flexiva. Al respecto, el “canon” gira en torno a dos principios fundamentales. Primero; el “principio de diferenciación”, el cual sostiene que “las clases flexivas canónicas son, por entero, comparables entre sí y se distinguen tan claramente como es posible” (Corbett 2009: 3). Segundo; el “principio de independencia”, el cual indica que “la distribución de los ítems léxicos a través de las clases flexivas canónicas no está motivada sincrónicamente” (Corbett 2009: 5). Dicho esto, conviene señalar que estos dos principios subyacen en la discusión sobre las clases flexivas en el zapoteco de Zoochina.

Por otra parte, el estudio de las clases verbales en las lenguas zapotecanas no es nuevo; éste se ha abordado desde la perspectiva del análisis diacrónico propuesto por Kaufman (1987), y se ha aplicado a las lenguas modernas tanto de la subfamilia zapoteca (Smith-Stark 2002, Beam de Azcona 2004, Pérez & Kaufman 2011, *inter alia*) como de la subfamilia chatina (Campbell 2011). Sin embargo, la perspectiva que este estudio defiende se sitúa en el nivel sincrónico, fundamentalmente por ser el zapoteco de Zoochina una variedad bastante innovadora en el dominio de la clasificación verbal.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: la sección 2 describe algunos aspectos básicos de la lengua bajo estudio; particularmente, las características de la flexión aspectomodal pertinente en el estudio de las clases flexivas. La sección 3 justifica la existencia de las cuatro clases

² “[...] a set of lexemes whose members each select the same set of inflectional realizations”. Traducción propia.

afijales-temáticas y de las dos clases afijales propuestas en este trabajo. La sección 4 trata sobre la asignación de los ítems verbales a las clases pertinentes mostrando o bien la nula motivación fuera del dominio morfológico o bien la motivación subyacente en algunas de las clases flexivas. Finalmente, en la sección 5, se resumen los aportes del estudio de las clases flexivas en la lengua.

2. El zapoteco de Zoochina

2.1. Aspectos básicos de la lengua

El zapoteco de Zoochina pertenece a la subfamilia zapoteca que, junto con la subfamilia chatina, conforman la familia zapotecana del tronco otomangue. Al interior de la subfamilia, esta variedad de zapoteco pertenece a la subagrupación norteña del zapoteco medular (Smith-Stark 2007). La lengua se habla en el noreste del estado de Oaxaca, México.

De forma similar a las demás lenguas zapotecas, el zapoteco de Zoochina es una lengua tonal con tres tonos contrastivos: bajo /B/, alto /A/, y descendente /AB/, representados con los acentos grave (\grave{v}), agudo (\acute{v}), y circunflejo (\hat{v}), respectivamente. En el ámbito vocálico, la lengua presenta un contraste fonológico entre fonación modal y no modal; asimismo, en la fonación no modal contrasta entre un anclaje central / v^2v / y un anclaje final de la laringización / $v^?$ / (véase Arellanes 2013). En el ámbito consonántico muestra una oposición entre consonantes *fortis* y consonantes *lenis*.

Desde el punto de vista morfológico, esta variedad de zapoteco presenta un patrón predominantemente concatenativo y, en menor medida, uno no concatenativo (Haspelmath & Sims 2010). Con relación a la flexión verbal, la lengua expresa tres categorías gramaticales: la flexión aspectomodal (denominada así para indicar que aspecto y modo no son categorías superpuestas sino que operan en un mismo nivel), la flexión de número, y la flexión por persona. La flexión aspectomodal, que se tratará con mayor detalle en la siguiente sección, se realiza tanto a través de formativos flexivos como mediante alternancias temáticas. El número, en particular el plural que establece concordancia obligatoria con el sujeto en la tercera persona, se marca mediante prefijos, los cuales con ciertos verbos inciden en la selección del alomorfo aspectomodal; este condicionamiento es, sin embargo,

meramente morfofonológico por su contigüidad en la estructura verbal donde se realizan³. La flexión por persona se expresa mediante enclíticos pronominales que, dicho sea de paso, constituyen formas reducidas del paradigma de los pronombres (fonológicamente) independientes⁴. Sobre la marcación pronominal en la estructura verbal, la primera y segunda personas del singular muestran un comportamiento de marcación en el núcleo (Nichols 1986); en cambio, con la tercera persona del singular se presenta una marcación neutra. En el paradigma del plural, sólo la primera persona exclusiva es de marcación en el núcleo.

Por otra parte, es importante mencionar brevemente lo relativo a la composición morfológica de la base verbal en la lengua; ésta puede agruparse en cuatro tipos generales: 1) raíz, 2) raíz + formativos temáticos⁵, 3) raíz + raíz, y 4) raíz + argumento(s) + raíz⁶. Así entonces, con independencia de la composición morfológica de determinado tema verbal, el formativo temático puede ser asignado a cualquier clase flexiva.

Sintácticamente, al menos en lo que a transitividad concierne, las lenguas zapotecas tienen predominantemente verbos intransitivos que en su mayoría tienen un par monotransitivo vía la derivación causativa (Haspelmath 1993); dicho con otras palabras, las lenguas zapotecas son lenguas altamente transitivizadoras (Nichols, Peterson & Barnes 2004). Asimismo, el zapoteco de Zoochina, como las demás lenguas de la subfamilia, sigue un alineamiento nominativo-acusativo, y presenta un orden básico VS(O) que, ante la ausencia de caso morfológico, determina las relaciones sintácticas de las frases nominales que funcionan como argumentos centrales.

³ Hay también un enclítico de plural correferencial con el objeto en la tercera persona. La ocurrencia de esta segunda marca de plural es facultativa y no tiene incidencia alguna en la flexión aspectomodal.

⁴ El sistema pronominal, tanto clítico como independiente presenta una distinción semántica que resulta en un subparadigma de cuatro formas pronominales para la tercera persona (*i.e.*, formal, informal, animal e inanimado); asimismo, una distinción entre una forma inclusiva y otra exclusiva para la primera persona del plural.

⁵ Debe aclararse que el término “formativo temático” difiere del de “formativo flexivo”, este último refiere a los prefijos con información flexiva (Bickel & Nichols 2007), mientras que un formativo temático funciona como un extensor de la raíz o de la base verbal (Palancar 2009). Esta distinción es relevante en virtud de que en el zapoteco de Zoochina el prefijo denominado “restaurativo” (Butler 1980; Bartholomew 1983; Smith-Stark 2002) funciona o bien como formativo flexivo o bien como formativo temático dependiendo del ítem verbal con el cual concurre.

⁶ La etiqueta “raíz” incluye tanto raíces verbales propiamente como nominales; asimismo, la etiqueta “formativo temático” incluye: verbalizadores, el formativo restaurativo *e(y)+*, afijos léxicos (derivados de partes del cuerpo), aplicativo lexicalizado *+d*, y el formativo *shi+*.

2.2. La flexión aspectomodal

La flexión aspectomodal en el zapoteco de Zoochina se clasifica en dos grupos dependiendo de su posición en la estructura verbal y de sus propiedades semánticas. Por un lado, el sistema aspectomodal primario que comprende los aspectos incompletivo, completivo, resultativo y estativo, así como el modo irrealis; por el otro, el sistema aspectual secundario que incluye los aspectos repetitivo y restaurativo.

La realización flexiva (Aronoff 1994) en el sistema aspectomodal primario se puede expresar bien mediante formativos flexivos (prefijos en el caso de las lenguas zapotecas) bien mediante el uso del tema verbal únicamente. Respecto de la sola ocurrencia del tema verbal para la expresión de valores aspectomodales se pueden distinguir dos tipos de realización. Un primer tipo que denomino “tema desnudo” se caracteriza por el hecho de que el tema verbal no presenta ningún tipo de modificación; el segundo tipo que denomino “mutación consonántica” incluye, a su vez, tres procesos morfofonológicos: 1) la fortificación, 2) el cambio en el modo de articulación, y 3) el cambio en el punto de articulación. La Tabla 2 muestra, en conjunto, las realizaciones flexivas del sistema aspectomodal primario.

Valores	Formativos flexivos	Tema verbal
INCPL	<i>dx-</i> , <i>sh-</i> , <i>t-</i>	---
COMPL	<i>b(e)-</i> , <i>go-</i>	---
RES	<i>z-</i>	---
EST	<i>nh-</i>	<i>tema desnudo</i>
IRR	<i>w-</i> , <i>g-</i> , <i>y-</i>	<i>tema desnudo</i> <i>mutación consonántica</i>

Tabla 2. Patrones de realización flexiva del sistema aspectomodal primario⁷

Los siguientes ejemplos ilustran los dos patrones de realización flexiva del sistema aspectomodal primario en la estructura verbal. El ejemplo en (1a), en la conjugación del verbo *ló'gh* ‘sumergir’, muestra que todo el paradigma se codifica a través de formativos flexivos. En cambio, en la conjugación del verbo *dàsh* ‘vaciar’, en (1b), se observa que en el paradigma concurren formativos flexivos y la sola ocurrencia del tema verbal, específicamente, la mutación consonántica que consiste en la fortificación (/d/ → /t/) de la consonante inicial del tema verbal. Es importante mencionar que la flexión aspectomodal primaria es el criterio suficiente –aunque no necesario– para

⁷ Correspondencias entre la ortografía práctica y el Alfabeto Fonético Internacional: *ch* = [tʃ]; *dx* = [dʒ]; *sh* = [ʃ]; *zh* = [ʒ]; *x* = [s]; *xh* = [z]; *y* = [j]; *gh* = [χ]; *nh* = [ɲ, ŋ]; *lh* = [l̥, l̄]; *oh* = [o]; *ʔ* = [ʔ, ʔ̄].

la expresión de una frase verbal gramatical en la lengua; esto es, todos los verbos deben tener flexión aspectomodal, pero hay ítems verbales que expresan valores aspectomodales únicamente a través del tema verbal, particularmente en el aspecto estativo y en el modo irrealis.

(1) Realizaciones flexivas del sistema aspectomodal primario

a. Formativos flexivos (*ló'gh* 'sumergir')

INCPL	<i>sh-ló'gh=é'</i> ⁸	'lo sumerge'
COMPL	<i>b-ló'gh=é'</i>	'lo sumergió'
RES	<i>s-ló'gh=é'</i>	'lo ha sumergido'
EST	<i>n-ló'gh=é'</i>	'lo tiene sumergido'
IRR	<i>w-ló'gh=é'</i>	'lo sumergirá'

b. Formativos flexivos y ocurrencia del tema verbal (*dàsh* 'vaciar')

INCPL	<i>sh-dàshè=nh</i>	'se vacía'
COMPL	<i>b-dàshè=nh</i>	'se vació'
RES	<i>s-dàshè=nh</i>	'se ha vaciado'
EST	<i>n-dàshè=nh</i>	'está vacío'
IRR	<i>tàshè=nh</i>	'se vaciará'

Todos los verbos en la lengua reciben flexión para los aspectos incompleto, completo, y modo irrealis, pero hay restricciones para la flexión de los aspectos resultativo y estativo. Los verbos que flexionan para el aspecto resultativo pueden o no recibir flexión para el aspecto estativo, como en (2a) y (2b), respectivamente; lo contrario, es decir, verbos que flexionan para el aspecto estativo pero no para el aspecto resultativo como en (2c), son excepcionales y se limitan a muy pocos verbos del paradigma de los posicionales. El ejemplo en (2d) muestra un caso de un verbo que no flexiona ni para el aspecto resultativo ni para el estativo.

(2) Vacíos paradigmáticos en el sistema aspectomodal primario

		INCPL	CPL	IRR	RES	EST
a.	<i>tòp</i> 'juntar'	<i>sh-tópé</i>	<i>b-tòp</i>	<i>w-tópé</i>	<i>s-tópé</i>	<i>n-tópé</i>
b.	<i>yà'á</i> 'bailar'	<i>sh-yá'á</i>	<i>b-yà'á</i>	<i>w-yá'á</i>	<i>s-yà'á</i>	---
c.	<i>âlé</i> 'estar colgado'	<i>dx-âlé</i>	<i>gó-(â)lé</i>	<i>g-âlé</i>	---	<i>nh-âlé</i>
d.	<i>dâ</i> 'andar'	<i>sh-dâ</i>	<i>b-dâ</i>	<i>tâ</i>	---	---

Tal como quedó establecido en la Tabla 1 de la introducción, los valores aspectomodales de incompleto, completo e irrealis son los pertinentes para el estudio de las clases flexivas en la lengua. Lo anterior obedece a dos razones: primero, son estos tres valores aspectomodales los que exhiben un alto grado de alomorfía en sus realizaciones flexivas; segundo, son los tres

⁸ Abreviaturas: 1, 2 y 3 = persona gramatical; COMPL = completo; EST = estativo; INCPL = incompleto; IRR = irrealis; RES = resultativo; + = formativo temático.

valores flexivos que toman todos los verbos en la lengua⁹. En adelante utilizo la etiqueta “valores aspectomodales extendidos” para referirme a los tres valores aspectomodales que entran en juego en la definición de las clases flexivas verbales.

Con relación a la expresión del sistema aspectual secundario, éste se caracteriza por requerir obligatoriamente la ocurrencia de un prefijo aspectomodal primario en la estructura verbal, como ilustran los ejemplos siguientes. Tanto el aspecto repetitivo (*ez-*), en (3a), como el restaurativo (*ey-*), en (3b), ocurren después de los formativos flexivos aspectomodales primarios. Entre paréntesis, vale la pena mencionar que el aspecto repetitivo indica que la acción expresada en el verbo se repite una vez más, mientras que el aspecto restaurativo indica que la acción expresada en el verbo retorna a una condición previa u original. Por otro lado, importa señalar que el sistema aspectual secundario, de la misma manera que los aspectos resultativo y estativo del sistema primario, no es pertinente en la organización de las clases flexivas en la lengua; no obstante, su alusión en esta sección obedece a que forma parte del sistema flexivo aspectomodal del zapoteco de Zoochina.

(3) Realizaciones flexivas del sistema aspectual secundario

a. Repetitivo

INCPL	<i>dx-èz-è'ègh=é'</i>	‘bebe otra vez’
COMPL	<i>b-èz-è'ègh=é'</i>	‘bebió otra vez’
RES	<i>z-èz-è'èzgh=é'</i>	‘ha bebido otra vez’
IRR	<i>y-èz-é'ègh=é'</i>	‘beberá otra vez’

b. Restaurativo

INCPL	<i>dx-èy-è'ègh=é'</i>	‘vuelve a beber’
COMPL	<i>b-èy-è'ègh=é'</i>	‘volvió a beber’
RES	<i>z-èy-è'ègh=é'</i>	‘ha vuelto a beber’
IRR	<i>y-èy-é'ègh=é'</i>	‘volverá a beber’

Una vez mostradas las características de la flexión aspectomodal en la lengua, y habiendo enfatizado que las categorías extendidas (*i.e.*, incompleto, completo e irrealis) son las relevantes para el estudio de las clases flexivas verbales, en lo subsecuente se discuten las propiedades de las distintas clases flexivas siguiendo el “principio de diferenciación” (Corbett 2009).

⁹ Smith-Stark (2002: 173) apunta que “el habitual, el completo y el potencial son [los aspectos] necesarios y suficientes para determinar la clase [a la que pertenece] un verbo en zapoteco y, en consecuencia, su comportamiento morfológico regular”.

3. Las clases flexivas verbales

La clasificación flexiva verbal en el zapoteco de Zoochina resulta de la convergencia de dos sistemas independientes pero transversales –el sistema de clasificación afijal y el de clasificación temática– de la que resultan seis clases de conjugación: I-A, I-B, II-A, II-B, III, y IV. Con relación al sistema de clasificación temática, importa recordar que con algunos ítems la lengua utiliza el sólo tema verbal con valor flexivo, bien mediante el tema base sin modificación alguna, bien con el tema base cuya consonante inicial ha sido blanco de un proceso morfofonológico (véase §2.2). A la primera forma de realización del tema verbal la he denominado tema desnudo (TD) y corresponde a la clase A; mientras que a la segunda forma de realización la he denominado mutación consonántica (MC) y corresponde a la clase B. Dicho esto, en la Tabla 3 se ilustra la distribución de los formativos flexivos del sistema afijal y la intersección de las dos formas de realización del sistema temático en la celda del modo irrealis. Obsérvese que las clases afijales I y II ocurren en las celdas de los aspectos incompletivo y completivo, pero en la celda del modo irrealis ocurren las clases temáticas A y B, de ahí la nomenclatura alfanumérica para cuatro de las seis clases flexivas; las clases afijales III y IV, en cambio, son consistentes en las tres celdas aspectomodales. En esta misma tabla se puede advertir que el sistema afijal es el sistema de clasificación generalizado en la lengua, en términos de que ocurre en las tres celdas aspectomodales; en cambio, el sistema temático es un sistema innovador que sólo ocurre en la celda del modo irrealis que, no obstante, cubre el 35% de los 551 ítems verbales considerados en este estudio.

Clases flexivas	INCPL	CPL	IRR
Clase I-A	<i>sh-</i>	<i>b-</i>	TD
Clase I-B	<i>sh-</i>	<i>b-</i>	MC
Clase II-A	<i>dx-</i>	<i>b-</i>	TD
Clase II-B	<i>dx-</i>	<i>b-</i>	MC
Clase III	<i>dx-</i>	<i>b-</i>	<i>g-</i>
Clase IV	<i>sh-</i>	<i>b-</i>	<i>w-</i>

Tabla 3. Las realizaciones flexivas de las seis clases verbales

En estas clases, diferentes ítems verbales utilizan distintas realizaciones flexivas para expresar un mismo valor flexivo o morfosintáctico (Brown 2013: 489); estas clases, por un lado, muestran uniformidad al interior de sus

respectivos paradigmas flexivos y, por el otro, los distintos paradigmas se diferencian entre sí. Las distintas realizaciones flexivas en las celdas de los valores aspectomodales extendidos operan en un nivel meramente morfológico, conceptualizado en Aronoff (1994: 25) como un nivel morfómico. Consecuentemente, cada clase flexiva representa en sí misma una entidad desde el punto de vista de la expresión formal de la flexión aspectomodal; esto equivale a decir, que las seis clases flexivas no son resultado de algún tipo de condicionamiento morfofonológico.

Para una mayor claridad en la descripción del comportamiento de las clases flexivas, es importante recalcar que aunque las dos clases temáticas prescinden de los formativos flexivos, cada una corresponde a una forma distinta de construcción fonológica del tema verbal con valor flexivo: tema desnudo propiamente y tema con mutación consonántica inicial. Ahora bien, la mutación consonántica (clase B) se explica como resultado de la fusión de un antiguo prefijo flexivo (véase Kaufman 1987) con la consonante inicial del tema verbal. En cambio, el tema desnudo (clase A) es la pérdida total del prefijo flexivo, como indica el hecho de que los mismos ítems que en el zapoteco de Zoochina corresponden a las clases I-A y II-A, en otras lenguas zapotecas toman prefijos en la celda del irrealis. Por ejemplo, el zapoteco sureño de San Pedro Mixtepec (Antonio 2015: 308) el verbo abrirse *xiäl* ‘abrirse’ toma *r-* en el incompletivo, *b-* en el completivo, y *g-* en el irrealis, en el zapoteco de Zoochina el ítem verbal ‘abrirse’ *yálghó* pertenece a la clase I-A, o bien un verbo de la clase II-A como *yétgh* ‘bajar’ que expresa el irrealis con el tema desnudo, en el zapoteco sureño selecciona también el prefijo *g-* (Antonio 2015: 309). Con base en lo anterior, descarto el análisis del morfema cero para los ítems verbales de las clases temáticas A pues se trata de una pérdida de material morfológico por razones de evolución de la lengua y no de un vacío paradigmático¹⁰.

En (4) se ilustra el comportamiento de los ítems verbales representativos de las seis clases flexivas de la lengua. La clase I-A selecciona los formativos flexivos *sh-* y *b-* en las celdas del incompletivo y completivo, respectivamente, pero utiliza el tema desnudo en el irrealis. La clase I-B se diferencia de la

¹⁰ Este vacío, que de hecho existe en esta variedad de zapoteco, tiene otras motivaciones como la semántica verbal o el aspecto léxico que se puede observar en algunos ítems que no reciben flexión para los aspectos estativo y resultativo (véanse los datos en (2)).

clase anterior por seleccionar en el irrealis un tema verbal especial que consiste en una mutación consonántica (p. ej., el cambio en el modo de articulación /y/ → /ch/). A su vez, la clase I-A se distingue de la clase II-A por el formativo flexivo que selecciona para el incompletivo *sh-* y *dx-*, respectivamente, aunque en el irrealis ambos seleccionan el tema desnudo. Las clases I-B y II-B son diferentes por estas mismas razones, es decir, seleccionan formativos distintos en el incompletivo, aunque coinciden en el irrealis al seleccionar un tema con mutación consonántica. Las clases II-A y II-B se distinguen en el irrealis (como las clases I-A y I-B) por seleccionar temas verbales distintos, el tema desnudo para las clases A y la mutación consonántica para las clases B (p. ej., el cambio en el punto de articulación /y/ → /sh/ para el caso de la clase II-B). Luego, las clases III y IV se diferencian de todas las anteriores porque en el irrealis se tornan afijales. Por último, la clase III es distinta de la clase IV por los formativos que seleccionan tanto en el incompletivo (*sh-* y *dx-*, respectivamente) como en el irrealis (*g-* y *w-*, respectivamente). Más adelante, en las secciones correspondientes, se discute la pertinencia de las distintas subclases; baste por ahora conocer el comportamiento general de las seis clases flexivas.

(4) Las clases flexivas verbales

			INCPL	CPL	IRR
I-A	<i>yánh</i>	‘abundar’	<i>sh-yánh</i>	<i>b-yánh</i>	<i>yánh</i>
I-B	<i>yàz</i>	‘vestir’	<i>sh-yàz</i>	<i>b-yàz</i>	<i>cház</i>
II-A	<i>yèzh</i>	‘desatarse’	<i>dx-yèzh</i>	<i>b-yèzh</i>	<i>yèzh</i>
II-B	<i>yèy</i>	‘quemarse’	<i>dx-(y)èy</i>	<i>b-yèy</i>	<i>shéy</i>
III	<i>òsì’à</i>	‘gritar’	<i>dx-òsì’à</i>	<i>b-òsì’à</i>	<i>g-òsì’à</i>
IV	<i>yè</i>	‘pastorear’	<i>sh-yé</i>	<i>b-yè</i>	<i>w-yé</i>

Además del énfasis en el comportamiento diferenciado entre las clases, en los datos de (4) salta a la vista una neutralización paradigmática, es decir, el uso de los mismos prefijos –de una misma categoría flexiva– en diferentes clases (Palancar 2012: 12); el caso más extremo ocurre en la celda del completivo, en tanto que la celda del irrealis es donde se presenta menos la neutralización. Lo anterior, sin embargo, no es obstáculo para el análisis de las clases flexivas, al contrario, representa un apoyo argumentativo precisamente porque no es resultado de motivaciones morfofonológicas.

Por otra parte, vale la pena mencionar que este estudio está basado en una muestra de 554 ítems verbales; tres de los cuales son ítems que no

pueden ser asignados a ninguna de las seis clases flexivas (véase §3.8). La Tabla 4 muestra la distribución de los lexemas verbales de la muestra entre las diferentes clases flexivas.

Clase	Núm.	%
I-A	73	13.2%
I-B	82	14.8%
II-A	13	2.3%
II-B	29	5.2%
III	190	34.3%
IV	164	29.6%
Idiosincrásicos	3	0.5%
Total	554	100%

Tabla 4. Distribución de la muestra por clase flexiva

3.1. Clase I-A

Los lexemas verbales que pertenecen a la clase afijal-temática I-A seleccionan los prefijos flexivos *sh-* y *b-* en las celdas de los aspectos incompletivo y completivo, respectivamente; mientras que en la celda del modo irrealis utilizan el tema desnudo propiamente. El uso de prefijos, por una parte, y su exclusión, por la otra, en un mismo conjunto de lexemas verbales, da cuenta de la intersección de los dos sistemas de clasificación de la lengua; el sistema afijal y el sistema temático. En (5) se muestran algunos de los lexemas verbales que pertenecen a esta clase. Obsérvese que el prefijo *sh-* del incompletivo tiene un alomorfo *t-*, en (5b), que únicamente aparece ante los temas verbales que inician con consonantes fricativas sibilantes, fortis o lenis: *s*, *zh*, y *xh*, nótese también que el alomorfo *t-* fortifica las consonantes sibilantes lenis, como resultado de un proceso meramente fonético. El prefijo *sh-*, en (5a), ocurre ante cualquier otra clase natural de consonantes fortis o lenis.

(5) Clase I-A

a. Prefijo flexivo *sh-*

		INCPL	CPL	IRR
<i>tás</i>	‘dormir’	<i>sh-tás</i>	<i>b-tás</i>	<i>tás</i>
<i>dàkòʔ</i>	‘machucarse’	<i>sh-dàkòʔ</i>	<i>b-dàkòʔ</i>	<i>dàkòʔ</i>
<i>chèʔ</i>	‘llevar’	<i>sh-chèʔ</i>	<i>b-chèʔ</i>	<i>chèʔ</i>
<i>dxògh</i>	‘salir’	<i>sh-dxògh</i>	<i>b-dxògh</i>	<i>dxògh</i>
<i>yánh</i>	‘abundar’	<i>sh-yánh</i>	<i>b-yánh</i>	<i>yánh</i>
<i>lèʔy+d</i>	‘oler’	<i>sh-lèʔy+d</i>	<i>b-lèʔy+d</i>	<i>lèʔy+d</i>
<i>lhà</i>	‘liberarse’	<i>sh-lhà</i>	<i>b-lhà</i>	<i>lhà</i>

b. Alomorfo *t-*

		INCPL	CPL	IRR
<i>sèkoh</i>	‘endurecerse’	<i>t-sèkoh</i>	<i>b-sèkoh</i>	<i>sèkoh</i>
<i>zhìa</i>	‘hervir’	<i>t-shìa</i>	<i>b-zhìa</i>	<i>zhìa</i>

3.2. Clase I-B

La clase afijal-temática I-B selecciona la serie de realizaciones flexivas *sh-*, *b-* y mutación consonántica en las celdas del incompletivo, completivo e irrealis, respectivamente. A diferencia de la clase anterior, ésta tiene dos subclases que se distinguen dependiendo de si exhiben o no una alternancia temática en la celda del completivo. Cada subclase se identifica con números arábigos: I(1)-B para la subclase que no exhibe tal alternancia, y I(2)-B para el conjunto de verbos con alternancia temática en el completivo.

3.2.1. Subclase I(1)-B

Con relación al sistema afijal, los verbos de la subclase I(1)-B toman los mismos formativos flexivos que la clase I-A, es decir, *sh-* o su alomorfo *t-* en el incompletivo, y *b-* en el completivo; pero se distinguen en el irrealis porque los verbos de la subclase I(1)-B seleccionan el tema verbal que exhibe una mutación consonántica, como se muestra en (6). Adicionalmente, obsérvese que todos los verbos de la subclase I(1)-B inician con consonante lenis, a saber, /d/, /g/, /dx/, /z/, /zh/, /xh/, /y/, /nh/, y /lh/; esto se explica por el hecho de que únicamente los segmentos lenis son blanco del proceso de mutación consonántica. Sin embargo, la ocurrencia exclusiva de temas verbales con consonantes lenis en el inicio es una propiedad morfológica de la subclase I(1)-B, y no se trata de un condicionamiento morfofonológico. Lo que justifica esta aseveración es que la clase I-A tiene también mayoritariamente temas verbales con consonantes lenis en el inicio.

(6) Subclase I(1)-B

a. Prefijo flexivo *sh-*

		INCPL	CPL	IRR
<i>dàsh</i>	‘vaciar(se)’	<i>sh-dàsh</i>	<i>b-dàsh</i>	<i>tàsh</i>
<i>dxò²òn</i>	‘tirar’	<i>sh-dxò²òn</i>	<i>b-dxò²òn</i>	<i>chó²òn</i>
<i>yà²+lhàò</i>	‘concluirse’	<i>sh-yà²+lhàò</i>	<i>b-yà²+lhàò</i>	<i>shá²+lhàò</i>
<i>lhá</i>	‘doler(se)’	<i>sh-lhá</i>	<i>b-lhá</i>	<i>lá</i>

b. Alomorfo *t-*

		INCPL	CPL	IRR
<i>zènh</i>	‘cazar’	<i>t-zènh</i>	<i>b-zènh</i>	<i>sènh</i>
<i>xhóbé</i>	‘jalar’	<i>t-xóbé</i>	<i>b-xhóbé</i>	<i>xóbe</i>

Por otra parte, con relación al sistema temático, la mutación consonántica incluye tres procesos morfofonológicos: la fortificación, en (7a), el cambio en el modo de articulación, en (7b), y el cambio en el punto de articulación, en (7c). Estos tres tipos de mutación consonántica deben entenderse como tales desde el punto de vista del funcionamiento de la oposición fortis vs lenis del sistema consonántico de la lengua; ya que, por ejemplo, el cambio en el modo de articulación puede verse también como un caso de fortificación en términos de la evolución en las lenguas naturales¹¹.

(7) Mutación consonántica en el IRR

a. Fortificación

		Tema verbal	IRR	
<i>d</i>	→	<i>t</i>	<i>dólé</i>	<i>tólé</i> ‘rodar’
<i>g</i>	→	<i>k</i>	<i>gòà</i>	<i>kòà</i> ‘fumar’
<i>dx</i>	→	<i>ch</i>	<i>dxòg</i>	<i>chóg</i> ‘cortarse’
<i>z</i>	→	<i>s</i>	<i>zà</i>	<i>sà</i> ‘caminar’
<i>xh</i>	→	<i>x</i>	<i>xhóbé</i>	<i>xóbé</i> ‘jalar’
<i>nh</i>	→	<i>n</i>	<i>nhìt</i>	<i>nít</i> ‘perderse’
<i>lh</i>	→	<i>l</i>	<i>lhí</i>	<i>lí</i> ‘enderezarse’

b. Cambio en el modo de articulación

		Tema verbal	IRR	
<i>y</i>	→	<i>ch</i>	<i>yàz</i>	<i>cház</i> ‘clavarse’
<i>zh</i>	→	<i>k^w</i>	<i>zhìlh</i>	<i>k^wìlh</i> ‘resbalar’

c. Cambio en el punto de articulación

		Tema verbal	IRR	
<i>y</i>	→	<i>sh</i>	<i>yèyghoh</i>	<i>shéyghoh</i> ‘cerrarse’

3.2.2. Subclase I(2)-B

Los verbos de la subclase I(2)-B se caracterizan por presentar una alternancia temática en la celda del aspecto completivo; esta alternancia –como se ha mencionado en §3.2– es independiente de la ocurrencia del formativo flexivo *b-* del completivo, como muestran los datos en (8). Esta subclase, al igual que la subclase I(1)-A, toma el prefijo *sh-* en el incompletivo, y selecciona la mutación consonántica para la celda del modo irrealis.

(8) Subclase I(2)-B

		INCPL	CPL	IRR
<i>bìà+yí[?]</i>	‘desperdiciar’	<i>sh-bìà+yí[?]</i>	<i>b-zhìà+yí[?]</i>	<i>k^wìà+yí[?]</i>
<i>gó[?]ò+bà</i>	‘marearlo’	<i>sh-gó[?]ò+bà</i>	<i>b-lhò[?]ò+bà</i>	<i>kó[?]ò+bà</i>
<i>yá</i>	‘coser’	<i>sh-yá</i>	<i>b-dià</i>	<i>chià</i>

¹¹ El contraste fortis vs lenis en zapoteco concierne a exclusivamente a pares de fonemas con un mismo modo de articulación y mismo punto de articulación (p. ej., /t/ vs /d/; /s/ vs /z/; /l/ vs /lh/, etc.,).

La proposición de una alternancia temática en la celda de completivo, y no de una mutación consonántica como en el irrealis, se justifica por dos hechos. Primero, no hay una interacción, en términos de los procesos fonológicos, entre la consonante inicial del tema verbal y el prefijo aspectual *b-*; segundo, tanto las consonantes iniciales de los temas verbales como las de los temas alternantes (*i.e.*, los que ocurren en el completivo) son todas consonantes lenis. A continuación se muestran las alternancias que tienen lugar en la subclase I(2)-B.

(9) Alternancias temáticas en el completivo

Tema verbal	Tema alternante	
<i>bé</i>	<i>dxé</i>	‘escoger’
<i>bìà+lhàò</i>	<i>zhìà+lhàò</i>	‘adelantar(se)’
<i>bành</i>	<i>lhành</i>	‘robar’
<i>g^wè</i>	<i>lhùè</i>	‘subirse’
<i>gà[’]à</i>	<i>dà[’]à</i>	‘verter’
<i>gó[’]ò+bà</i>	<i>lhò[’]ò+bà</i>	‘marear’
<i>yì[’]in</i>	<i>dì[’]in</i>	‘morder’

3.3. Clase II-A

La clase afijal-temática II-A selecciona los formativos flexivos *dx-* en el incompletivo y *b-* en el completivo, pero en el modo irrealis utiliza el tema denudado, como se muestra en (10). Obsérvese, por un lado, que esta clase flexiva sólo tiene consonantes iniciales lenis, las que están representadas en el ejemplo y, por el otro, que los temas verbales que inician con /b/ cambian a /w/ en la celda del completivo, obedeciendo a restricciones fonotácticas (*i.e.*, * *b + b*), y no se trata de una alternancia temática propiamente.

(10) Clase II-A

		INCPL	CPL	IRR
<i>bîgè[’]</i>	‘arrimarse’	<i>dx-bîgè[’]</i>	<i>b-wîgè[’]</i>	<i>bîgè[’]</i>
<i>gâ[’]à</i>	‘estirarse’	<i>dx-gâ[’]à</i>	<i>b-gâ[’]à</i>	<i>gâ[’]à</i>
<i>g^w+àlè</i>	‘encender’	<i>dx-g^w+àlè</i>	<i>b-g^w+àlè</i>	<i>g^w+àlè</i>
<i>yèzh</i>	‘desatarse’	<i>dx-yèzh</i>	<i>b-yèzh</i>	<i>yèzh</i>

3.4. Clase II-B

La clase afijal-temática II-B selecciona los formativos flexivos *dx-* en el incompletivo, *b-* en el completivo, y el tema verbal con mutación consonántica en el irrealis. De manera similar a la clase afijal-temática I-B (§3.2), esta clase tiene dos subclases en virtud de la ocurrencia o ausencia

de una alternancia temática en el completivo; así pues, la subclase II(1)-B no exhibe tal alternancia, mientras que la subclase II(2)-B sí la presenta.

3.4.1. Subclase II(1)-B

Los datos en (11) muestran algunos de los lexemas verbales de la subclase II(1)-B. Nótese que en la celda del aspecto completivo el tema verbal que ocurre es idéntico al tema verbal no flexionado, es decir, no hay alternancia temática en esta subclase. Sin embargo, una característica propia de esta subclase consiste en la elisión de la consonante inicial de los temas verbales en la celda del incompletivo; este proceso morfofonológico se representa encerrando entre paréntesis tales consonantes. Todos los segmentos que ocurren como consonante inicial en esta subclase están representados en (11).

(11) Subclase II(1)-B

		INCPL	CPL	IRR
<i>débé</i>	‘tragar’	<i>dx-(d)ébé</i>	<i>b-débé</i>	<i>chêbé</i>
<i>dxènh</i>	‘trabajar’	<i>dx-(dx)ènh</i>	<i>b-dxènh</i>	<i>kʷènh</i>
<i>yàs</i>	‘levantarse’	<i>dx-(y)às</i>	<i>b-yàs</i>	<i>chás</i>

En (12) se muestran los tipos de mutación consonántica que tienen lugar en la celda del irrealis. La mutación consonántica en esta subclase únicamente involucra los procesos de cambio en el modo y en el punto de articulación.

(12) Mutación consonántica en el IRR

a. Cambio en el modo de articulación

		Tema verbal	IRR	
<i>d</i> → <i>ch</i>	<i>débé</i>	<i>chêbé</i>		‘tragar’
<i>dx</i> → <i>kʷ</i>	<i>dxènh</i>	<i>kʷènh</i>		‘trabajar’
<i>y</i> → <i>ch</i>	<i>yàs</i>	<i>chás</i>		‘levantarse’

b. Cambio en el punto de articulación

		Tema verbal	IRR	
<i>y</i> → <i>sh</i>	<i>yàlgh</i>	<i>shálgh</i>		‘tallarse’

3.4.2. Subclase II(2)-B

La subclase II(2)-B presenta una alternancia temática en la celda del aspecto completivo, la cual, como se ha mostrado para la subclase I(2)-B (§3.2.2), afecta al tema verbal independientemente de la ocurrencia del prefijo flexivo *b-*, como se ilustra en (13), donde están representados todos los segmentos con los que inicia un lexema verbal de esta subclase. Nótese también que, a diferencia de la subclase anterior, ésta tiene lexemas verbales que inician con /g/, y no tiene lexemas que inicien con /dx/; con relación a los temas verbales

que inician con /g/ éstos muestran el proceso morfofonológico de fortificación en la mutación consonántica en el irrealis, ausente en la clase anterior (*i.e.*, /g/ → /k/ en *gành* ‘tentar’ → *kánh* ‘IRR.tentar’).

(13) Subclase afijal II(2)-B

		INCPL	CPL	IRR
<i>bêzh</i>	‘llorar’	<i>dx-bêzh</i>	<i>b-dxèzh</i>	<i>k^wêzh</i>
<i>gò’ò</i>	‘meter’	<i>dx-gò’ò</i>	<i>b-lhò’ò</i>	<i>kó’ò</i>
<i>yìb</i>	‘lavar’	<i>dx-yìb</i>	<i>b-dìb</i>	<i>chìb</i>

Los datos en (14) muestran las alternancias que ocurren en la subclase II(2)-B; obsérvese que los cambios consonánticos que conlleva esta alternancia ocurren también en la subclase I(2)-B (véase (9)).

(14) Alternancias temáticas en el completivo

Tema verbal	Tema alternante	
<i>bèk+yíchgh</i>	<i>lhèk+yíchgh</i>	‘preocuparse’
<i>bêzh</i>	<i>dxèzh</i>	‘llorar’
<i>bíbé</i>	<i>zhíbé</i>	‘sacudir’
<i>gò’ò</i>	<i>lhó’ò</i>	‘meter’
<i>gành</i>	<i>dành</i>	‘tentar’
<i>yìb</i>	<i>dìb</i>	‘lavar’

3.5. Clase III

La clase III se diferencia sustancialmente de las cuatro clases descritas hasta aquí en dos aspectos. En primer lugar, la clase III es afijal por entero, es decir, selecciona únicamente formativos flexivos en las tres celdas de aspecto y modo extendidas; en segundo lugar, los lexemas verbales que agrupa tienen mayoritariamente un inicio vocálico y, en menor medida uno consonántico. Por otro lado, la clase III tiene dos subclases afijales que se forman a partir de la selección de dos prefijos flexivos distintos en el completivo, *b(e)-* o *go-*; la selección de uno u otro prefijo del completivo está condicionada por el timbre vocálico con el que inicia el tema verbal.

3.5.1. Subclase III-1

Los lexemas verbales de la clase III-1 seleccionan la serie de formativos flexivos *dx-* en el completivo, *b(e)-* en el completivo, y *g-* o *y-* en el irrealis dependiendo de si el tema inicia con /o/ o con /e/, respectivamente. En esta sección hago referencia a la forma silábica del prefijo del completivo (*b(e)-*) debido a que en algunas instancias la vocal inicial /o/ del tema verbal se elide y aparece el timbre /e/, atribuido históricamente al prefijo del completivo (Kaufman 1987). Los ejemplos en (15) muestran algunos de los verbos que

pertenecen a esta subclase. Obsérvese en el primer ejemplo el modo en el que, por regla general, interactúan la vocal inicial del tema verbal /o/ y la vocal del prefijo silábico /e/. En la muestra hay un caso de fusión entre estas vocales con el verbo *òl* ‘cantar’ que al tomar el prefijo del completivo *b(e)-* se realiza superficialmente como *bìl*; nótese también la distribución fonológicamente condicionada de los prefijos en la celda del irrealis.

(15) Subclase afijal III-1

		INCPL	CPL	IRR
<i>ònh</i>	‘hacer’	<i>dx-ònh</i>	<i>be-ònh</i> → <i>bènh</i>	<i>g-ònh</i>
<i>òsì’à</i>	‘gritar’	<i>dx-òsì’à</i>	<i>b-òsì’à</i>	<i>g-òsì’à</i>
<i>éxghoh</i>	‘disminuir’	<i>dx-éxghoh</i>	<i>b-éxghoh</i>	<i>y-éxghoh</i>
<i>ìchgh</i>	‘agriarse’	<i>dx-ìchgh</i>	<i>b-ìchgh</i>	<i>y-ìchgh</i>

3.5.2. Subclase III-2

Los lexemas verbales de la subclase III-2 se distinguen de la clase anterior por seleccionar en la celda del completivo el prefijo flexivo *go-*. Este conjunto de lexemas no forman una clase flexiva, sino justamente una subclase, porque el prefijo *go-* ocurre sólo ante temas verbales que inician con el timbre vocálico /a/, en tanto que los temas que inician con /o/ y /e/ toman el prefijo *b(e)-* en el completivo¹². Los datos en (16) muestran que tanto en la celda del incompletivo como en la del irrealis, los lexemas verbales de esta subclase toman las mismas realizaciones flexivas que los de la subclase anterior. Asimismo, en la celda del completivo hay también una interacción entre las vocales del prefijo y del tema verbal que consiste en la elisión de ésta última. Este mismo proceso de elisión vocálica ocurre en la subclase anterior, y representa un apoyo argumentativo para justificar la proposición de una subclase para este grupo de verbos.

(16) Subclase afijal III-2

		INCPL	CPL	IRR
<i>àt</i>	‘morir’	<i>dx-àt</i>	<i>go-àt</i> → <i>gòt</i>	<i>g-àt</i>
<i>âzhè’</i>	‘mamar’	<i>dx-âzhè’</i>	<i>go-âzhè’</i> → <i>gòzhè’</i>	<i>g-âzhè’</i>
<i>ôxhgh</i>	‘despedazarse’	<i>dx-ôxhgh</i>	<i>go-ôxhgh</i> → <i>gôxhgh</i>	<i>g-ôxhgh</i>
<i>é’n+d</i>	‘querer’	<i>dx-é’n+d</i>	<i>go-é’n+d</i> → <i>gò’n+d</i>	<i>y-é’n+d</i>

Por otra parte, el prefijo *go-* del completivo se realiza también como *w-* ante los lexemas verbales que inician con /e/; de este modo, por estar en variación

¹² Sin embargo, vale la pena mencionar que en la subclase III-2 hay dos verbos que inician con /o/ y cuatro que inician con /e/. Estas instancias pueden analizarse como casos de heteroclisia (Corbett 2009: 6), es decir, lexemas verbales que perteneciendo a la clase X toman las realizaciones flexivas de la clase Y; por consiguiente, descarto la proposición de una clase flexiva más.

libre, *w-* no se considera un alomorfo del completivo en esta subclase, sino es un alófono de *go-*.

3.6. Clase IV

Los lexemas verbales de la clase IV seleccionan los prefijos flexivos *sh-* o su alomorfo *t-* en el incompletivo, *b-* en el completivo, y *w-* en el irrealis, como se muestra en (17). Como se sabe, en la celda del incompletivo el alomorfo *t-* ocurre ante temas verbales que inician con consonantes sibilantes fortis o lenis (§3.1 y §3.2.1), en (17b); mientras que el prefijo *sh-* ocurre ante cualquier otra clase natural de consonantes iniciales, en (17a).

(17) Clase IV

a. Prefijo flexivo *sh-*

		INCPL	CPL	IRR
<i>tópé</i>	‘juntar’	<i>sh-tópé</i>	<i>b-tòp</i>	<i>w-tópé</i>
<i>dáʔ</i>	‘aventar’	<i>sh-dáʔ</i>	<i>b-dàʔ</i>	<i>w-dáʔ</i>
<i>chègh</i>	‘amarrar’	<i>sh-chègh</i>	<i>b-chègh</i>	<i>w-chègh</i>
<i>dxènh</i>	‘manchar’	<i>sh-dxènh</i>	<i>b-dxènh</i>	<i>w-dxènh</i>
<i>yàʔà</i>	‘bailar’	<i>sh-yàʔà</i>	<i>b-yàʔà</i>	<i>w-yàʔà</i>
<i>lèʔ</i>	‘lamer’	<i>sh-lèʔ</i>	<i>b-lèʔ</i>	<i>w-lèʔ</i>
<i>lhâb</i>	‘contar’	<i>sh-lhâb</i>	<i>b-lhâb</i>	<i>w-lhâb</i>

b. Alomorfo *t-*

		INCPL	CPL	IRR
<i>sèd</i>	‘estudiar’	<i>t-sèd</i>	<i>b-sèd</i>	<i>w-sèd</i>
<i>zêlgh</i>	‘eructar’	<i>t-sêlgh</i>	<i>b-zêlgh</i>	<i>w-zêlgh</i>

En esta clase hay tres temas verbales que inician con la fricativa uvular /gh/ y exhiben un comportamiento especial, en (18). Por un lado, eliden el prefijo *b-* en la celda del completivo debido a restricciones fonotácticas, es decir, se prohíbe la secuencia /b/ + /gh/; por otro lado, seleccionan un formativo *sh-* en la celda del irrealis, idéntico al prefijo del incompletivo. Desde el punto de vista sincrónico, este fenómeno de equivalencia fonémica es el único caso de sincretismo en las clases flexivas; esto es, una forma flexiva que corresponde a dos valores morfosintácticos (Brown 2013: 490). Además, esta clase presenta también un segundo caso de heteroclisia en el que tres lexemas verbales que muestra el mismo comportamiento que los de la subclase II(1)-B, es decir, eliden la consonante inicial del tema verbal; pero toman la serie de formativos flexivos de la clase IV, en (19), (véase arriba la nota al pie número 12).

(18) Temas verbales con /gh/

		INCPL	CPL	IRR
<i>ghòàʔ</i>	‘ir a dejar’	<i>sh-ghòàʔ</i>	<i>(b-)ghòàʔ</i>	<i>sh-ghóáʔ</i>
<i>ghàsàʔ+lhàzhèʔ</i>	‘recordar’	<i>sh-ghàsàʔ+lhàzhèʔ</i>	<i>(b-)ghàsàʔ+lhàzhèʔ</i>	<i>sh-ghàsàʔ+lhàzhèʔ</i>
<i>ghà+nhálé</i>	‘visitar’	<i>sh-ghá+nhálé</i>	<i>(b-)ghà+nhálé</i>	<i>sh-ghá+nhálé</i>

(19) Temas verbales que eliden la consonante inicial

		INCPL	CPL	IRR
<i>yàz</i>	‘entrometerse’	<i>dx-(y)àz</i>	<i>b-yàz</i>	<i>w-yáz</i>
<i>yàz+lhàzhèʔ</i>	‘agradar’	<i>dx-(y)àz+lhàzhèʔ</i>	<i>b-yàz+lhàzhèʔ</i>	<i>w-yáz+lhàzhèʔ</i>
<i>zêgh+lhàò</i>	‘procurar’	<i>dx-(z)êgh+lhàò</i>	<i>b-zêgh+lhàò</i>	<i>w-zêgh+lhàò</i>

Hasta aquí, cada clase ha sido descrita de manera individual mostrando sus propiedades flexivas definitivas. A continuación, ofrezco una comparación general entre las clases flexivas.

3.7. Interacción entre las clases flexivas

La descripción en las secciones anteriores ha mostrado que la selección de los formativos flexivos en cada clase y subclase no tiene una motivación morfofonológica, sino que tal selección opera en un nivel morfómico (Aronoff 1994). A este respecto ha quedado claro que la mayoría de los segmentos que ocurren como consonante o vocal inicial de los temas verbales aparecen en más de una clase o subclase. Asimismo, se ha constatado que las mismas realizaciones flexivas se utilizan en diferentes clases y subclases, exhibiendo incluso una neutralización paradigmática, como se esquematiza en la Tabla 5. La neutralización generalizada se observa con el prefijo *b-* en el completivo¹³; luego, una neutralización parcial en el incompletivo donde los formativos flexivos *sh-* y *dx-* se reparten de manera equitativa entre las clases.

	I-A	I-B	II-A	II-B	III	IV
<i>CPL</i>	b-	b-	b-	b-	b-	b-
<i>INCPL</i>	sh-	sh-	dx-	dx-	dx-	sh-
<i>IRR</i>	<i>TD</i>	<i>MC</i>	<i>TD</i>	<i>MC</i>	g-, y-	w-, sh-

Tabla 5. Neutralización paradigmática en el completo e incompletivo

La comparación entre las distintas clases flexivas del zapoteco de Zoochina permite advertir también que aunque cada clase es una entidad morfológica

¹³ Los únicos lexemas verbales al margen de esta neutralización son los que pertenecen a la subclase III-2, que toman el formativo flexivo *go-*.

en sí misma, éstas no son entidades estáticas pues interactúan entre ellas. Un tipo de interacción tiene lugar en los casos de migración de miembros de una clase a otra (entre clases afijales I y II) o casos de heteroclisis (entre las subclases de III, y entre las clases II y IV).

Las clases afijales-temáticas I-A y I-B se distinguen, en primer lugar, por la realización flexiva que seleccionan para la expresión del modo irrealis, el tema desnudado (I-A) y la mutación consonántica (I-B). En segundo lugar, sólo la clase I-B tiene dos subclases afijales identificadas como I(1) y I(2), producto de la presencia o ausencia de una alternancia temática en el completivo; la subclase I(2) es la que presenta tal alternancia. Ambas clases, en cambio, toman el formativo *sh-* en la celda del incompletivo. Estas propiedades se ilustran en (20).

(20) Clases I-A y I-B

			INCPL	CPL	IRR
I-A	<i>yétèʔ</i>	‘sumirse’	<i>sh-yétèʔ</i>	<i>b-yétèʔ</i>	<i>yétèʔ</i>
I(1)-B	<i>yèyghoh</i>	‘cerrarse’	<i>sh-yèyghoh</i>	<i>b-yèyghoh</i>	<i>shéyghoh</i>
I(2)-B	<i>yè</i>	‘acarrear’	<i>sh-yè</i>	<i>b-dè</i>	<i>chê</i>

Por su parte, las clases afijales-temáticas II-A y II-B muestran un comportamiento idéntico con relación a las clases I-A y I-B en las celdas del irrealis; asimismo, al interior de la clase II-B, la subclase afijal II(2) presenta una alternancia temática en la celda del completivo. La diferencia entre las clases afijales I y II radica en el prefijo que seleccionan para el incompletivo, *sh-* y *dx-*, respectivamente. Contrástense los ejemplos de (21) con los de (20).

(21) Clases II-A y II-B

			INCPL	CPL	IRR
II-A	<i>yétgh</i>	‘bajar’	<i>dx-(y)étgh</i>	<i>b-(y)étgh</i>	<i>yétgh</i>
II(1)-B	<i>yèp</i>	‘ahogarse’	<i>dx-(y)èp</i>	<i>b-yèp</i>	<i>shép</i>
II(2)-B	<i>yìb</i>	‘lavar’	<i>dx-yìb</i>	<i>b-dìb</i>	<i>chìb</i>

Las clases II-A y II-B muestran un comportamiento particular que apoya la hipótesis de la migración de los miembros entre clases, a saber, los miembros de la clase II-A vienen de la clase I-A, y los miembros de la clase II-B de la clase I-B. Con relación al primer caso, con la mayoría de los temas

verbales de la clase II-A el prefijo *dx-* alterna con *sh-*, propio de la clase I-A, como muestra los ejemplos en (22)¹⁴.

- (22) Alternancia entre *dx-* ~ *sh-* en clase II-A
- | | | | | |
|--------------|-------------|-----------------|---|-----------------|
| <i>yèzh</i> | ‘desatarse’ | <i>dx-yèzh</i> | ~ | <i>sh-yèzh</i> |
| <i>bêy+d</i> | ‘gustar de’ | <i>dx-bêy+d</i> | ~ | <i>sh-bêy+d</i> |
| <i>gà’à</i> | ‘estirarse’ | <i>dx-gà’à</i> | ~ | <i>sh-gà’à</i> |

Con respecto al segundo caso, es decir, la migración de los miembros de I-B a II-B, específicamente entre las respectivas subclases afijales etiquetadas con (2). Los miembros de la subclase I(2)-B toman el prefijo *sh-* en el incompletivo, y la mayoría de los miembros de la subclase II(2)-B que toman el prefijo *dx-* alternan con *sh-*, como se observa en (23).

- (23) Alternancia entre *dx-* ~ *sh-* en subclase II(2)-B
- | | | | | |
|-------------|----------|----------------|---|----------------|
| <i>yìb</i> | ‘lavar’ | <i>dx-yìb</i> | ~ | <i>sh-yìb</i> |
| <i>bêzh</i> | ‘llorar’ | <i>dx-bêzh</i> | ~ | <i>sh-bêzh</i> |
| <i>gành</i> | ‘tentar’ | <i>dx-gành</i> | ~ | <i>sh-gành</i> |

Otro factor que apoya la hipótesis de la migración de los miembros, si bien al margen de implicaciones morfológicas, es el tamaño de la clase. Las clases afijales-temáticas II-A y II-B son las menos numerosas de todas las clases en la lengua; representan, en conjunto, apenas el 7% de los lexemas verbales considerados para este estudio (véase arriba la Tabla 4 en §3).

Es claro que hay una relación con respecto al comportamiento morfológico entre las clases afijales-temáticas I-A y II-A y entre las subclases I(2)-B y II(2)-B por la alternancia de prefijos flexivos en el incompletivo. Sin embargo, entre las subclases I(1)-B y II(1)-B no hay una relación de migración de los lexemas verbales. La subclase II(2)-B –donde también se esperaría la alternancia entre los prefijos del incompletivo– eliden invariablemente la consonante inicial del tema verbal; consecuentemente, no aceptan la alternancia entre *dx-* y *sh-*, como se muestra enseguida.

- (24) Prohibición de la alternancia entre *dx-* ~ *sh-* en subclase II(1)-B
- | | | | | | | |
|-------------|------------|------------------|---|--------------|---|----------------|
| <i>yèy</i> | ‘quemarse’ | <i>dx-(y)èy</i> | → | <i>dxèy</i> | ~ | * <i>shèy</i> |
| <i>yó’ò</i> | ‘entrar’ | <i>dx-(y)ó’ò</i> | → | <i>dxó’ò</i> | ~ | * <i>shó’ò</i> |
| <i>gành</i> | ‘tentar’ | <i>dx-(d)ébé</i> | → | <i>dxébé</i> | ~ | * <i>shébé</i> |

¹⁴ En la elicitación de los paradigmas verbales la forma que, por defecto, se obtuvo fue con el prefijo *dx-*, y sólo a pregunta expresa se obtuvo el prefijo *sh-*. En ejemplos de texto, sin embargo, ambos prefijos alternan.

Además de la interacción entre las clases como resultado de la migración de los lexemas verbales, ocurren también casos de heteroclisis, es decir, lexemas verbales que pertenecen a una determinada clase flexionan al modo de otra clase. Un primer caso ocurre entre las subclases III-1 y III-2. Los lexemas verbales de la subclase III-1 inician con /o/ o con /e/ y toman la serie flexiva *dx-*, *b-*, *g-* o *y-* en las tres celdas de aspecto y modo extendidas; los miembros de la clase III-2, en cambio, inician la mayoría con /a/ y en muy pocas instancias con /e/, y toman la serie flexiva *dx-*, *go-* y *g-* o *y-*; entonces un par de verbos con /o/ inicial no toman *b-* en el completivo, sino *go-*: *òzhè?* ‘pudrirse’ se realiza como *gòzhè?*, y *ôzhgh* ‘despedazarse’ ocurre como *gôzhgh*. Un segundo caso se observa entre lexemas verbales de la subclase II(1)-B que flexionan como los de la clase IV. Una propiedad de la clase II(1)-B es la elisión de la consonante inicial del tema verbal; a este respecto, hay tres lexemas en la clase IV que eliden la consonante inicial, pero toman la serie flexiva de esta clase, *dx-*, *b-* y *w-*, en el incompletivo, completivo e irrealis, respectivamente: *yàz* ‘entrometerse’ que se realiza como *dxàz*, *byàz*, y *wyàz*; *zêgh+lhàò* ‘procurar’ como *dxêgh+lhàò*, *bzêgh+lhàò*, y *wzêgh+lhàò*; *yàz+lhàzhè?* ‘agradar’ como *dxàz+lhàzhè?*, *byàz+lhàzhè?*, y *wyàz+lhàzhè?*.

En esta sección he mostrado, a modo de recapitulación, que las clases flexivas en el zapoteco de Zochina pueden distinguirse claramente entre sí, aun considerando el fenómeno de la migración entre las clases y de la heteroclisis. Antes de abordar lo relativo a la membrecía de los lexemas verbales en las distintas clases flexivas, la siguiente sección describe brevemente los verbos que no pueden asignarse a ninguna de las clases flexivas de la lengua.

3.8. Lexemas verbales sin asignación de clase

El corpus sobre el que se basa este estudio tiene tres verbos que no pueden ser asignados a ninguna clase flexiva. Dos de estos tres verbos presentan un vacío paradigmático en la celda del incompletivo que se explica por tratarse de verbos estativos, es decir, su carácter defectivo está condicionado semánticamente. Obsérvese, en (25a), que ambos verbos seleccionan el prefijo *b-* en el completivo, y el tema desnudo en el irrealis; este hecho impide su asignación o a la clase I-A o a la clase II-A (las clases utilizan la estrategia del tema desnudo), diferenciadas precisamente por el prefijo del incompletivo. El tercer ítem de este conjunto, el verbo ‘decirle’ tiene tres temas alternantes, en (25b). Dos de estos temas cubren las celdas de incompletivo e irrealis, pero se

distinguen según la persona del emisor; mientras que el tercer tema alternante cubre la celda del completivo y neutraliza la codificación de las tres personas gramaticales.

(25) Verbos sin asignación de clase

a. Vacío paradigmático

		INCPL	CPL	IRR
<i>bành</i>	‘estar vivo’	---	<i>b-wành</i>	<i>bánh</i>
<i>dxìzhèʔ</i>	‘tener algo encima(do)’	---	<i>b-dxìzhèʔ</i>	<i>dxìzhèʔ</i>

b. Temas alternantes del verbo ‘decirle’

		INCPL	CPL	IRR
<i>áp</i>	‘decir 1 > 2, 3’ ¹⁵	<i>dx-áp</i>	---	<i>y-áp</i>
<i>éʔ</i>	‘decir 2, 3 > 1, 2, 3’	<i>dx-éʔ</i>	---	<i>y-éʔ</i>
<i>òzh</i>	‘decir’	---	<i>go-òzh</i> → <i>gòzh</i>	---

4. La distribución de los verbos entre las clases flexivas

La membrecía de los lexemas verbales en las seis clases flexivas de la lengua obedece a un criterio esencialmente morfológico como se ha expuesto a lo largo de §3; no obstante, es posible identificar perfiles sintácticos y semánticos en las diferentes clases. La propiedad más relevante del perfil sintáctico es la valencia verbal, en especial, la asignación a las distintas clases de pares léxicos, por regla general, intransitivo-monotransitivo que mantienen una relación directa con la causatividad. Por el lado del perfil semántico, la propiedad más sobresaliente es la que refiere a los verbos restaurativos. Tanto las alternancias de valencia como las alternancias semánticas pueden o no pertenecer a una misma clase flexiva.

4.1. Valencia verbal y distribución de los pares léxicos

En el zapoteco de Zoochina, verbos de distinta valencia están repartidos en las seis clases flexivas. En este estudio se incluyeron ítems verbales considerando los cinco valores de transitividad que ocurren en la lengua: verbos intransitivos (v. i.), verbos ambitransitivos (v. a.), verbos monotransitivos (v. m.), verbos bitransitivos (v. b.), y un valor marginal, los verbos de valencia básica cero (val. cero). La Tabla 6 muestra la distribución de la transitividad entre las clases flexivas. Si bien, la mayoría de las clases

¹⁵ El símbolo “es mayor a” [$>$] (sin implicación matemática) indica que el número o números que le preceden refieren a la persona gramatical de emisor, y los que le suceden refieren a la persona de receptor.

tiene instancias de todos los valores de transitividad (la excepción es la clase II-B), hay clases que exhiben un sesgo hacia uno u otro valor. Así pues, en términos generales, se puede observar que las clases flexivas I-A, II-A, II-B, y III son clases altamente intransitivas; en cambio, las clases flexivas I-B y IV son altamente monotransitivas. En la clase I-A, un 76.7% de sus miembros son ítems intransitivos, le siguen en número los ítems monotransitivos con un 20.5%. La clase II-A tiene también un porcentaje elevado de verbos intransitivos, éstos representan el 69.2% de la membrecía; en tanto que sólo el 15.3% es monotransitivo. La clase II-B también tiene un porcentaje relativamente alto de verbos intransitivos; éstos representan el 65.5% de los miembros; mientras que los monotransitivos representan el 31.1%. En términos porcentuales, la clase III es la que exhibe una tendencia menor hacia el perfil intransitivo con un 58.9% de la membrecía; los ítems monotransitivos representan el 32.6%. En términos absolutos, sin embargo, la clase III es la que concentra un mayor número de verbos intransitivos en comparación con las demás clases que tienen un perfil intransitivo; esto se debe a que la clase III es la más numerosa, y porque es la única que agrupa ítems con inicio vocálico (§3.5). Por otro lado, la clase IV muestra la tendencia contraria (*i.e.*, el perfil monotransitivo), pues el 66.4% de sus miembros son ítems monotransitivos, mientras que sólo el 14.6% es intransitivo; esta clase también tiene un porcentaje considerable de verbos bitransitivos (10.9%). La clase I-B, aunque se considera una clase con perfil monotransitivo, es la más equilibrada, el 46.3% de sus miembros son ítems monotransitivos, mientras que el 36.5% son intransitivos. Los verbos ambitransitivos se concentran en las clases I-B, III, y IV. Con relación a los verbos de valencia básica cero, sólo hay tres instancias y pertenecen a distintas clases.

Clase	Valencia	Núm	%
I-A (73 verbos)	<i>v. i.</i>	56	76.7%
	<i>v. a.</i>	1	1.3%
	<i>v. m.</i>	15	20.5%
	<i>v. b.</i>	1	1.3%
I-B (82 verbos)	<i>val. cero</i>	1	1.2%
	<i>v. i.</i>	30	36.5%
	<i>v. a.</i>	10	12.1%
	<i>v. m.</i>	38	46.3%
	<i>v. b.</i>	3	3.6%
II-A (13 verbos)	<i>v. i.</i>	9	69.2%
	<i>v. a.</i>	1	7.6%
	<i>v. m.</i>	2	15.3%
	<i>v. b.</i>	1	7.6%

II-B (29 verbos)	<i>val. cero</i>	1	3.4%
	<i>v. i.</i>	19	65.5%
	<i>v. a.</i>	0	0%
	<i>v. m.</i>	9	31.1%
	<i>v. b.</i>	0	0%
III (190 verbos)	<i>val. cero</i>	1	0.5%
	<i>v. i.</i>	112	58.9%
	<i>v. a.</i>	12	6.3%
	<i>v. m.</i>	62	32.6%
	<i>v. b.</i>	3	1.5%
IV (164 verbos)	<i>v. i.</i>	24	14.6%
	<i>v. a.</i>	13	7.9%
	<i>v. m.</i>	109	66.4%
	<i>v. b.</i>	18	10.9%

Tabla 6. Valencia de ítems verbales por clase flexiva

Tal como se ha sugerido en la descripción de la Tabla 6, la distribución de los verbos intransitivos y montransitivos es la que merece mayor atención tanto por el número de elementos que concentran como por la interacción que mantienen, a propósito de los pares léxicos con semántica incoativa-causativa. Los intransitivos básicos (semánticamente incoativos) pertenecen a distintas clases como se ha indicado en la tabla anterior, pero sus correlatos montransitivos (semánticamente causativos) pertenecen, en su mayoría, a la clase IV y, en menor medida a las clases III y I, como muestran los datos en (26). Esto explica el perfil altamente montransitivo de la clase IV. Nótese que las clase I-A y las subclases I(1)-B y II-A interactúan principalmente con la clase IV y menos con la subclase III-1. La subclase I(2)-B mantiene una interacción mínima con la IV y algunos de los correlatos montransitivos derivados pertenecen a esta misma clase. La subclase II(1)-B tiene correlatos montransitivos en la clase IV y también, aunque en menor medida, en la subclase II(2)-B. Hay muy pocos correlatos montransitivos de las subclases II(2)-B y III-1 en la clase IV. La subclase III-2 es la única que tiene una menor interacción con la clase IV, porque sus correlatos montransitivos pertenecen principalmente a las subclases III-1 y II(2)-B. Finalmente, los verbos intransitivos de la clase IV tienen correlatos montransitivos en esta misma clase o bien en la subclase III-1.

(26) Verbos intransitivos básicos y sus correlatos montransitivos derivados

a. Clase I-A

<i>lhàʔ</i>	‘separarse’	>	<i>làʔ</i>	‘separarlo’	[IV]
<i>dxèzèʔ</i>	‘rasgarse’	>	<i>chèzèʔ</i>	‘rasgarlo’	[IV]
<i>yálg hó</i>	‘abrirse’	>	<i>sálg hó</i>	‘abrirlo’	[IV]
<i>lhà</i>	‘liberarse’	>	<i>os+lhà</i>	‘liberarlo’	[III-1]

b. Subclase I(1)-B					
<i>nhìt</i>	‘perderse’	>	<i>nìt</i>	‘perderlo’	[IV]
<i>lhí</i>	‘enderezarse’	>	<i>lí</i>	‘enderezarlo’	[IV]
<i>dxòg</i>	‘cortarse’	>	<i>chòg</i>	‘cortarlo’	[IV]
<i>dxà’ò</i>	‘agrandarse’	>	<i>os+chà’ò</i>	‘agrandarlo’	[III-1]
c. Subclase I(2)-B					
<i>g^wè</i>	‘subir’	>	<i>k^wè</i>	‘subirlo’	[IV]
<i>bé’</i>	‘sentarse’	>	<i>bék</i>	‘sentarlo’	[I(2)-B]
d. Clase II-A					
<i>yèzh</i>	‘desatarse’	>	<i>sèzh</i>	‘desatarlo’	[IV]
<i>bîgè’</i>	‘arrimarse’	>	<i>zhîgè’</i>	‘arrimarlo’	[IV]
<i>bís</i>	‘mojarse’	>	<i>os+bís</i>	‘mojarlo’	[III-1]
e. Subclase II(1)-B					
<i>yàs</i>	‘levantarse’	>	<i>chìs</i>	‘levantarlo’	[IV]
<i>yèy</i>	‘quemarse’	>	<i>zèy</i>	‘quemarlo’	[IV]
<i>yó’ò</i>	‘entrar’	>	<i>gó’ó</i>	‘meter’	[II(2)B]
f. Subclase II(2)-B					
<i>bèzh</i>	‘llorar’	>	<i>k^wézh</i>	‘hacer llorar’	[IV]
g. Subclase III-1					
<i>òxè’</i>	‘agarrar’	>	<i>g+òxè’</i>	‘dar en la mano’	[IV]
<i>òà’</i>	‘cargar’	>	<i>g+òà’</i>	‘cargarle’	[IV]
h. Subclase III-2					
<i>àt</i>	‘morir’	>	<i>ót</i>	‘matar’	[III-1]
<i>ásé</i>	‘esparcirse’	>	<i>o+(á)sé</i>	‘esparcirlo’	[III-1]
<i>ádghó</i>	‘agujerearse’	>	<i>yìdghoh</i>	‘agujerearlo’	[I(2)-B]
<i>òzhgh</i>	‘despedazarse’	>	<i>z+òxhgh</i>	‘despedazarlo’	[IV]
i. Clase IV					
<i>zí</i>	‘exprimirse’	>	<i>sí</i>	‘exprimirlo’	[IV]
<i>zhá’</i>	‘cambiar’	>	<i>shá’</i>	‘cambiarlo’	[IV]
<i>lhàgè’</i>	‘ensancharse’	>	<i>os+lhàgè’</i>	‘ensancharlo’	[III-1]

Si bien la mayoría de los verbos intransitivos son básicos, vale la pena mencionar que en la muestra hay cuatro verbos intransitivos derivados; todos ellos pertenecen a la clase I y tiene su correlato monotransitivo básico en la clase III, como se muestra en (27).

(27) Verbos intransitivos derivados

<i>d+ò’gh</i>	‘tener sabor (líquidos)’	[I-A]	<	<i>è’ègh</i>	‘beberlo’	[III-2]
<i>d+àò</i>	‘tener sabor (sólidos)’	[I-A]	<	<i>àò</i>	‘comer’	[III-1]
<i>y+ètoh</i>	‘ser molido’	[I-A]	<	<i>ót</i>	‘moler’	[III-1]
<i>d+à’ò</i>	‘ser vendido’	[I(1)-B]	<	<i>òtè’</i>	‘vender’	[III-1]

4.2. Distribución de los verbos restaurativos

De manera paralela a la relación semántica incoativa-causativa que involucra pares de lexemas, la lengua presenta un segundo tipo de relación semántica que, por uniformidad en la exposición, denomino “relación no restaurativo-restaurativo”. Una primera diferencia entre los dominios semánticos incoativo-causativo y no restaurativo-restaurativo consiste en que esta última no incide en la transitividad de los ítems involucrados, es decir, se trata de una relación fundamentalmente semántica. Una segunda diferencia radica en que todos los verbos restaurativos pertenecen a la subclase III-1; los correlatos no restaurativos pertenecen a cualquiera de las clases o subclases, excepto I(2)-B y II(2)-B que no agrupan este tipo de verbos.

(28) Verbos restaurativos. Subclase III-1

<i>e+lháʔ</i>	‘regresar aquí’	<	<i>lháʔ</i>	‘llegar aquí’	[I/A]
<i>e+zàʔ</i>	‘partir a origen’	<	<i>zàʔ</i>	‘partir’	[I(1)-B]
<i>e+bèy+d</i>	‘alegrarse’	<	<i>bèy+d</i>	‘gustar de’	[II-A]
<i>e+yéchgh</i>	‘voltearse’	<	<i>yéchgh</i>	‘dar vueltas’	[II(1)-B]
<i>ey+édé</i>	‘venir a origen’	<	<i>idé</i>	‘venir’	[III-1]
<i>ey+àz</i>	‘traspalntar’	<	<i>àz</i>	‘sembrar’	[III-2]

5. Comentarios finales

En este trabajo he propuesto que el sistema de clasificación flexiva verbal resulta de la convergencia de dos sistemas independientes pero transversales, el sistema de clasificación afijal y el sistema de clasificación temática; de la intersección de estas –en el irrealis– resultan seis clases de conjugación: I-A, I-B, II-A, II-B, III, y IV. La interacción entre el sistema afijal y uno que emplea el sólo tema verbal como mecanismos de flexión, hacen de la lengua un sistema bastante innovador con respecto a lo que sucede en otras lenguas de la subfamilia zapoteca. He mostrado que el tema denudado y la mutación consonántica proveen el tema verbal solamente para la celda del modo irrealis, donde el tema denudado es la forma por defecto¹⁶ (Palancar c. p.) que se bloquea cuando el léxico requiere un tema distinto para esta celda vía la mutación consonántica o un formativo flexivo.

¹⁶ El *default* morfológico ocurre “cuando cierta estructura sirve como base para derivar otras posibles estructuras [...] Desde el punto de vista fonológico un *default* se asocia con la opción menos marcada.” (Baerman 2005b *apud* Palancar 2012: 20).

Con relación a la membrecía de los lexemas verbales en las distintas clases flexivas, en esta variedad de zapoteco hay clases más canónicas y otras menos canónicas (Corbett 2009). Esto significa que hay lexemas verbales cuya asignación a una determinada clase está motivada –aunque parcialmente– por factores sintácticos o semánticos; mientras que con otros lexemas la asignación de clase es aleatoria. Por ejemplo, las clases afijales-temáticas I-A, I-B, II-A y II-B son las más canónicas del sistema, pues no es posible hacer generalizaciones ni desde una perspectiva sintáctica ni semántica; en contraste con lo que sucede con las clases afijales III y IV donde sí es posible establecer generalizaciones. La clase III tiene un perfil semántico más uniforme que se caracteriza por reclutar todos los verbos restaurativos de la lengua, aunque en la clase aparezcan asimismo otros tipos semánticos. La clase IV tiene un perfil sintáctico particular al reclutar la mayoría de los verbos monotransitivos derivados; como resultado de esto, la clase IV tiene un perfil con semántica agentiva. Por consiguiente, las clases III y IV son las menos canónicas del sistema.

En estudio sincrónico de las clases verbales en el zapoteco de Zoochina muestra que, con respecto a otras variedades del zapoteco, la clasificación flexiva en este zapoteco es innovadora, no sólo en términos de su realización flexiva (35% de los verbos de la muestra flexionan prescindiendo de los formativos flexivos), sino también en términos de una neutralización que consiste en seleccionar preferentemente uno de los dos prefijos flexivos para la celda del completivo (el prefijo *b-*).

Por otro lado, en el análisis diacrónico de la conjugación verbal en zapoteco, Kaufman (1987) propone un sistema de cuatro clases verbales (Tabla 7)¹⁷; considérese entonces, lo siguiente: 1) que la neutralización en el zapoteco de Zoochina consiste en que sólo el 10% de los verbos toma el reflejo de las clases B, C, y D del protozapoteco, 2) que el rasgo definitorio de la clase D en protozapoteco (el cambio en la consonante inicial de la raíz en el completivo), en el zapoteco de Zoochina no está asociado al reflejo del prefijo **ko* (*go-*),

¹⁷ Las clases verbales que denomina clases A, B, C y D resultan de la interacción de tres factores: 1) la elección de uno de los dos alomorfos del aspecto completivo, 2) la elección de uno de los dos alomorfos del aspecto potencial, y 3) la presencia de cambios en la consonante inicial de la raíz verbal en el aspecto completivo. La clase A selecciona el alomorfo del aspecto completivo **kwe-*, mientras que las clases restantes seleccionan el alomorfo **ko-*. En segundo lugar, las clases B, C y D se distinguen en función del alomorfo del aspecto potencial que seleccionan; la clase B tiene el alomorfo **ki-*, y las dos clases restantes tienen el alomorfo **k-*. Finalmente, las clases C y D se distinguen por el hecho de que la clase D presenta cambios en la consonante inicial de la raíz en el aspecto completivo.

sino al reflejo del prefijo **kwe* (*b-*), y en relación con esto, 3) que los verbos de las clases B, C y D de la protolengua han migrado a la clase A, y 4) que, en efecto, la mutación consonántica que ocurre en la celda del modo irrealis es resultado de la ocurrencia de los prefijos **ki* y **k*, pero este proceso morfofonológico ya no es productivo, y el tema para el irrealis tiene una manifestación por medio de la alternancia temática.

	Clase A	Clase B	Clase C	Clase D
Completivo	<i>*kwe-</i>	<i>*ko-</i>	<i>*ko-</i>	<i>*ko-</i>
Potencial	<i>*ki-</i>	<i>*ki-</i>	<i>*k-</i>	<i>*k-</i>
Cambio en C inicial	no	no	no	sí

Tabla 7. Las clases verbales del (proto)zapoteco, Kaufman (1987)

Agradecimientos

Mi agradecimiento sincero a los editores de este volumen, Enrique Palancar, Matthew Baerman y Timothy Feist, así como a Roberto Zavala por sus valiosos comentarios a varias versiones de este trabajo.

Referencias

- Antonio, Pafnuncio. 2015 La fonología y morfología del zapoteco de San Pedro Mixtepec. PhD dissertation, CIESAS, México.
- Arellanes, Francisco. 2013. El anclaje temporal de los rasgos laríngeos en el zapoteco de San Pablo Güilá y una nueva escala de laringización. Análisis bajo el marco de la teoría de la optimidad. Ms., Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aronoff, Mark. 1994. *Morphology by Itself: Stems and Inflectional Classes*. Linguistic Inquiry Monograph 22. Cambridge: MIT Press.
- Beam de Azcona, Rosemary. 2004. A Coatlán-Loxicha Zapotec Grammar. PhD dissertation, University of California, Berkeley.

- Bikel, Balthasar & Nichols, Johana. 2007. Inflectional morphology. *Language Typology and Syntactic Description*, T. Shopen (ed.), vol. III: 169-240. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bartholomew, Doris. 1983. Gramática zapoteca. *Diccionario zapoteco de Juárez*, N. Nellis & J. Goodner (comps). Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Butler, Inez. 1980. *Gramática zapoteca: zapoteco de Yatzachi el Bajo*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Brown, Dunstan. 2013. Morphological typology. *Linguistic Typology*, J. Jung Song (ed.), 487-503. Oxford: Oxford University Press.
- Campbell, Eric. 2011. Zenzontepec Chatino aspect morphology and Zapotecan verb classes. *International Journal of American Linguistics* 77(2): 219-246.
- Corbett, Greville. 2009. Canonical inflectional classes. *Selected Proceedings of the 6th Décebrettes*, F. Montermini, G. Boyé & J. Tseng (eds), 1-11. Somerville MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Haspelmath, Martin. 1993. More on the typology of inchoative/causative verb alternations. *Causatives and Transitivity*, B. Comrie & M. Polinsky (eds), 87-111. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Haspelmath, Martin & Sims, Andrea D. 2010. *Understanding Morphology*. London: Hodder Education/Hachette UK Company.
- Kaufman, Terrence. 1987. The phonology and morphology of Zapotec verbs. Ms, University of Pittsburgh.
- Nichols, Johanna. 1986. Head-marking and Dependent-marking Grammar. *Language* 62: 56-119.
- Nichols, Johanna, Peterson, David & Barnes, Jonathan. 2004 Transitivity and detransitivizing languages. *Linguistic Typology* 8: 149-211.
- Palancar, Enrique. 2009 *Gramática y textos del hñoño. Otomí de San Ildefonso Tultepec, Querétaro*. Vol 1, México: Plaza y Valdéz.
- Palancar, Enrique. 2012. The conjugation classes of Tilapa Otomi: An approach from canonical typology. *Linguistics* 50: 782-832.

- Pérez, Gabriela & Kaufman, Terrence. 2011. "Clases verbales en diidxa za. Zapoteco de Juchitán/del Istmo". *Proceedings of the Conference on Indigenous Languages of Latin-America-V*. Universidad de Texas, Austin, 6-8 octubre.
- Smith-Stark, Thomas. 2001. Supletivismo según la persona del receptor en el verbo 'dar' de algunas lenguas otomangues. *Caravelle* 76-77: 95-103.
- Smith-Stark, Thomas. 2002. Las clases verbales del zapoteco de Chichicapan. *Memorias del VI encuentro internacional de lingüística del noroeste*, Z. Estrada Fernández & R. M. Ortiz Ciscomani (eds), Memorias 1: 165-212. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Smith-Stark, Thomas. 2007. Algunas isoglosas zapotecas. *Clasificación de las lenguas indígenas de México, III Coloquio internacional de lingüística Mauricio Swadesh*, C. Buenrostro et al. (eds), 69-131. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Antropológicas/UNAM.

